

CUIDARSE BIEN /

La mitad de las mujeres se inventaría un motivo de salud para justificar una operación estética

Imágenes



REDACCIÓN

martes, 14 de julio de 2015 / 12:06

La estética es un ámbito que todavía se considera tabú para muchas personas, sobre todo para el género femenino. Tanto es así que casi la mitad de las mujeres que se intervienen de cirugía estética alegaría motivos de salud añadidos si alguien a quien no ha querido explicar que se ha operado notara el cambio. Este es uno de los datos extraídos de una encuesta realizada por la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE) a pacientes de más de un centenar de cirujanos plásticos de toda Cataluña asociados a la entidad, con objeto de comprobar si las operaciones de cirugía estética son socialmente aceptadas como cualquier otro tipo de intervención.

En la misma línea, los resultados obtenidos muestran que al 44% de los encuestados le resultaría más incómodo explicar que se ha realizado una intervención por motivos estéticos que si lo hiciera por motivos de salud. En este punto se observan diferencias significativas con relación al género: tener que decirlo incomodaría al 61% de las mujeres, pero solo al 27% de los hombres.

Solo apto para el círculo íntimo

Casi el 50% de las personas encuestadas solo explicaría a su círculo íntimo (pareja, familia cercana y/o amigos íntimos) que se realiza una intervención estética y un 12% no se lo diría a nadie. Solo un 22% estaría dispuesto a hablarlo con un círculo amplio de familiares, amigos y personas con quienes se relaciona habitualmente, y un 17% se lo diría sin tapujos a cualquiera.

Estos porcentajes son superiores en el caso de las personas que se operan por primera vez. El 63% solo explicaría a su círculo íntimo que se realiza una intervención de este tipo y un 17% no se lo diría a nadie. Un 11% hablaría del tema con un círculo amplio y solo un 9% lo explicaría sin tapujos a cualquier persona.

Aun así, a medida que la gente se somete a más intervenciones estéticas, disminuye su reticencia a explicarlo. En este sentido, el 33% de los encuestados que se han operado más de una vez se lo diría a un círculo amplio y un 25% hablaría del tema con cualquiera. Solo un 7% afirma que no se lo explicaría a nadie.

Con relación al género de los encuestados, ellas explican menos que ellos que se realizan estas operaciones. Así, sólo tres de cada diez mujeres lo diría fuera de su círculo íntimo y, en cambio, casi la mitad de los hombres explicaría a cualquiera o a un círculo amplio que se ha intervenido.

Más complejo en mujeres que en hombres

El 33% de las mujeres afirma que se interviene de estética porque siente vergüenza de mostrar la parte del cuerpo que se opera. En el caso del género masculino, solo un 7% sostiene que se realiza una intervención estética por este motivo y la razón principal para la mayoría (80%) es mejorar su aspecto físico, aunque asegura que no tiene ningún complejo. Así, el porcentaje de mujeres que dicen que se operan porque tienen un complejo de la parte del cuerpo que se intervienen es casi cinco veces superior al de los hombres.

A pesar del complejo que expresa buena parte de las mujeres que se intervienen de estética, el 24% de las encuestadas dice que, cuando alguien explica que se ha realizado una operación de este tipo, la mayoría de las personas lo ve como un acto frívolo y/o un gasto innecesario. Un 44% cree que la reacción mayoritaria de la gente es de sorpresa, pero que se valora positivamente. Solo el 32% de las mujeres encuestadas considera que la gente lo entiende y reacciona con naturalidad cuando se le explica una intervención de estas características. La percepción de aceptación aumenta en el caso de los hombres, casi la mitad de los cuales dice que la reacción mayoritaria cuando alguien dice que se ha operado es tomárselo con naturalidad.

"No deja de ser curioso que, todavía hoy en día, la especialidad de Cirugía Plástica tenga que ir justificándose, en cuanto a la vertiente estética, como si cargara con algún tipo de estigma. Cualquiera puede decir, con la cabeza alta, que ha tenido que operarse de apendicitis y todo el mundo le apoyará", explica el doctor Manel Romaní, presidente de la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética. "Por el contrario, cuando alguien tiene un complejo con la forma de su nariz no está aceptado socialmente que se intervenga de estética, aunque el cambio le pueda suponer un aumento importante de su autoestima y seguridad", añade.

"La gente todavía tiene vergüenza de decir que se ha gastado dinero en una operación de cirugía estética", asegura Romaní. "Pero, en cambio, sí que explica, sin ningún reparo, que se ha ido de vacaciones al Caribe o que se ha comprado un coche caro; y la gente lo ve bien e, incluso, lo aplaude".

Del mismo modo, el doctor Ignacio F. Sanza, que ha participado activamente en el estudio, indica que buena parte de los cirujanos plásticos de nuestro país también sufren este estigma y, frecuentemente, la gente que se quiere realizar una intervención estética se dirige a profesionales sin la acreditación correspondiente. ¿Verdad que una mujer que tiene problemas de menstruación irá al ginecólogo? Pues alguien que tiene las orejas separadas y se las quiere arreglar tendría que ponerse solo en manos de un profesional de esta especialidad", afirma.